

Educar en el uso del dinero

Decían los clásicos que una de las características del amor es la identificación con la persona o cosa amada, de modo que si uno ama la libertad se hace libre, si uno ama a las personas se humaniza y si uno ama al dinero..., como diría Julián Marías, se “metaliza”.

Probablemente, todos estaríamos de acuerdo en otorgar al dinero la condición de medio, no de fin, de instrumento útil, y hoy necesario, que no es bueno ni malo, sino susceptible de ser utilizado para bien o para mal.

Pero, sobre todo, es un instrumento que vamos a tener que utilizar durante toda nuestra vida, y aunque no es posible abarcar el tema con profundidad en el espacio disponible, sí cabe establecer una serie de principios y consejos que pueden ayudar a los padres a enfrentarse con este difícil y apasionante reto educativo:

- 1. Dinero, trabajo y utilitarismo.** La primera realidad que hay que tener en cuenta es la relación del dinero con el trabajo, con cualquier trabajo, pero aclarando que se trata de una relación de medio a fin. Que el trabajo, actividad humana que dignifica, no se mide por el dinero que se obtiene al realizarlo, y que las motivaciones que llevan a escoger una u otra actividad tienen más que ver con nuestras aptitudes, preferencias y formación que con el dinero que obtendremos. Si no, caeremos en el utilitarismo, y transmitiremos a nuestros hijos una visión metalizada de la actividad laboral que les alejará de la felicidad.
- 2. Dinero y sobriedad.** La sobriedad no es un capricho de algunos padres exigentes, sino una premisa para ser libre: sólo el hombre que decide sobre las cosas es dueño de ellas... y de sí mismo. Un criterio deberíamos tener claro los padres: mejor menos que más; que les falte antes de que les sobre, porque el exceso de dinero se enseñorea fácilmente de nuestra voluntad.
- 3. Dinero y generosidad:** el uso del dinero es una buena ocasión para educar a nuestros hijos en la solidaridad con los desfavorecidos, y conviene explicarles de manera que lo entiendan según su edad, que el dinero tiene una función social que cumplir, que tiene que ver más con la justicia (dar a cada uno lo que le corresponde, incluido el mínimo que todo hombre requiere para el desarrollo personal) que con la misericordia.

Cada familia ha de encontrar su propio criterio y proyecto educativo en el uso del dinero, pero quizás sirvan de ayuda las siguientes sugerencias que extraemos en su mayor parte del libro “Educar en el uso del dinero”, de un experto educador con muchos años de experiencia, Antonio Vázquez.

Antes de los cuatro años:

- *comer lo que se les ponga;*

- *no comprarles juguetes sofisticados y caros.*

Menores de siete años:

- *ayudarles a valorar lo que tienen;*
- *no nadar en la abundancia de juegos;*
- *cuidar sus cosas (ropa, material escolar y deportivo);*
- *aprender a dar y prestar cosas no rotas.*

Hijos de siete a diez años:

- *posibilidad, según criterio familiar, de administrar un sueldo fijo semanal;*
- *las coca-colas y refrescos son bebida extraordinaria;*
- *no asaltar la nevera para merendar lo más apetecible;*
- *no guardar por guardar; lo que no sirve se tira.*

Hijos de diez a trece años:

- *aprender a tener dinero de bolsillo con pagas más distanciadas donde se incluirán gastos necesarios;*
- *aceptar las consecuencias de haber gastado todo el dinero la primera semana;*
- *aprender a hacer pequeños ahorros;*
- *todos comemos lo mismo;*
- *el material de deporte no tiene por qué e de marca.*

Hijos mayores de trece años:

- *trabajar en verano debe ser una norma desde los 16;*
- *hacer arreglos en casa;*
- *alguna ropa y caprichos se compran con su dinero;*
- *en la paga mensual están casi todos los gastos;*
- *los gastos extraordinarios se consultan, igual que lo hacemos sus padres;*
- *conocer un asilo, un hospital o una familia indigente.*

A cualquier edad:

Conversar con los hijos, a su nivel y edad, sobre e uso del dinero:

- **el sentido y valor que tiene;**
- **la obligación de gastarlo bien;**
- **lo que cuesta ganarlo;**
- **la alegría de darlo.**